



SECRETARÍA de EDUCACIÓN de MEDELLÍN
INSTITUCIÓN EDUCATIVA JUAN XXIII
PLAN DE APOYO

ASIGNATURA /AREA	EDUCACIÓN RELIGIOSA	GRADO:	11
RECUPERACIÓN DEL AÑO	SUSTENTACIÓN DEL TEMA	AÑO:	2022
NOMBRE DEL ESTUDIANTE			

INVASIONES Y CONQUISTAS

LEER Y ANALIZAR ESTE TEXTO Y PREPARARSE PARA SUSTENTACIÓN

La época medieval que se caracterizó por el dominio de la religión cristiana católica, pero ¿Por qué una religión va dominar territorios?, ¿por qué va a publicar edictos políticos y va a gobernar?

En esta guía vamos a analizar con una mirada crítica y analítica, de cómo los procesos sociales, políticos y religiosos van de la mano, de la manera como nos ha influenciado como países latinoamericanos, para entendernos de dónde venimos y quienes somos como cultura y como herederos de aciertos y desaciertos en nuestra historia. Aprender de las equivocaciones y reconocer los errores para proyectarnos a un mañana cada vez mejor.

Invasión: Podemos caracterizar a la invasión como aquel acto mediante el cual una persona o grupo de personas ocupan de manera violenta o repentina un territorio o espacio previamente ocupado por otro conjunto de personas. La invasión es un acto normalmente conflictivo ya que enfrenta a dos o más partes que entran a partir de ese momento en un litigio por saber a quién le corresponde el territorio y por qué. Puede llevarse a cabo por diferentes razones, principalmente suelen tener que ver con cuestiones económicas, políticas o geográficas. Casos de invasiones territoriales hay en gran cantidad en la historia de la Humanidad, algunos de ellos justificadas si se tienen en cuenta razones históricas, geográficas o sociales y otras basadas en un afán de conquista o de imperialismo.

Algo de historia: Las invasiones entre pueblos han sido comunes a lo largo de la Historia, en especial por deseos de conquista. Ese fue el origen de muchos de los Estados que hoy conocemos, y en otros casos, esos mismos invasores han sido posteriormente invadidos y con ello, exterminados o desplazados, como sucedió con el Imperio Romano, que comenzó siendo una aldea de pequeñas dimensiones para adquirir por invasión, gran parte del continente europeo y cierta porción en el norte africano.

Ejemplos de invasiones: la invasión napoleónica a España; la invasión de Polonia en 1939, por obra de los nazis; o más recientemente, la invasión de Irak por parte de Estados Unidos en el año 2003, aunque se prefiera llamar a este último acto de penetración, como “intervención” sin propósito de apropiación. La invasión militar fue calificada como crimen de guerra, entre los que se enumeraron en los Principios de Núremberg, dados a conocer por las Naciones Unidas, a través de su comisión internacional.

Problemas y conflictos que trae consigo: Uno de los principales problemas de la invasión es que la misma suele generar importantes conflictos entre quienes ocupan el territorio y los que desean ocuparlo. En algunos casos podemos hablar incluso de posesión de un territorio por derecho o por hecho, lo cual quiere decir que, si bien a un pueblo le pertenece un espacio territorial, de hecho, el que lo ocupa es otro, por lo cual también podría llegar a pertenecerle.

Los conflictos, guerras y enfrentamientos entre diferentes pueblos por invasiones y ocupaciones de territorios es un fenómeno permanente en la Humanidad, existiendo incluso hoy en día casos sin resolución posible como por ejemplo el caso de Palestina e Israel. Otros han sido solucionados por el uso de la fuerza, como sucedió por ejemplo con la invasión y conquista europea sobre América a las sociedades precolombinas. Finalmente, también se pueden dar casos de invasiones planeadas que sean sólo temporarias, en el marco de una guerra o conflicto (como por ejemplo durante la Segunda Guerra Mundial cuando los estadounidenses invadieron Normandía con el objetivo de evitar el avance nazi).

ROMA Y EL CRISTIANISMO. El emperador romano Constantino (272-337), va dejar de perseguir los cristianos gracias a un sueño revelador y a la insistencia de su madre que luego la Iglesia la va a canonizar como santa llamada Santa Elena. Se caracterizó por ser una mujer piadosa seguidora de Cristo, le insistía a su hijo, que dejará de perseguir a los cristianos que eran buenos y nada malo habían hecho. Con el tiempo Santa Elena organiza la primera cruzada para rescatar la cruz de Cristo, de la que encuentran solamente trozos.

El emperador sueña con el signo de la cruz y una voz que sale de entre las nubes que le dice: "Con este signo vencerás". Constantino hace un pacto con los cristianos. Dicho pacto consistía en: si gana la guerra bajo la protección del Dios cristiano, el imperio los dejará de perseguir. Constantino gana la guerra con el territorio que hoy se conoce como Francia y deja de torturar, perseguir y asesinar cristianos en el coliseo como era costumbre por más de 300 años.

Empieza una era de paz para los cristianos de Roma, tras el edicto de Milán proclamado en el año 312 el cual declara la libertad de cultos en el imperio. Luego llegaría el emperador Teodosio que con el edicto de Tesalónica en el año 380 declara la religión católica como la única válida en todo el imperio de Roma. Con el edicto de Tesalónica prácticamente los que no son cristianos tienen que salir de Roma, eso se va entender como una actitud de venganza por parte de los cristianos hacia los judíos especialmente, ya que a ellos se les acusa de haber matado al salvador. También otras religiones se van a ver disminuidas en sus seguidores y también los que habían nacido en Roma creyendo en el dios de las águilas como su máximo protector del reino se veían de la noche a la mañana obligados a abandonar sus antiguas creencias y acoger una religión nueva so pena de ser expulsados de Roma.

Muchos ciudadanos romanos se hicieron bautizar al cristianismo para poder tener la ciudadanía romana y poder seguir viviendo sin ningún tipo de problema. Pero en su interior, en sus hogares a escondidas seguían creyendo en sus antiguos dioses. El seguimiento a Jesús que antes se hacía de manera autónoma y de manera decidida por amor a Cristo, se desvirtúa en un seguimiento por interés.

Pero el papa, líder de los cristianos se vanagloriaba cuando veía sumar los adeptos de otras religiones al cristianismo. A este tipo de gobierno dominado por el rey cristiano y el papa se le denominó época medieval, que poco a poco se expandió por toda Europa.

Al interior de los territorios, cuando se peleaban la corona, el que ganaba se tenía que desplazar a Roma para que el papa lo ungiera como rey, si por alguna circunstancia el papa no lo nombraba rey, el pueblo no lo aceptaba y tenía que capitular o simplemente llegaba otro y lo derrocaba con el apoyo del pueblo. Por eso, los reyes para poder gobernar en sus territorios, se proclamaban cristianos y hacían bautizar a todos los ciudadanos para no tener inconvenientes con el papa.

El mandato de Jesús de ir y evangelizar a todas las criaturas, lo entendían como si fuera sinónimo de expansionismo al orbe. Era una tarea divina, mientras más personas se convirtieran al cristianismo, más personas se salvaban de un mundo pecador y por ende más personas convertidas al cristianismo.

Recordemos que para el siglo IV se tiene la escuela Patrística que, desde el punto de vista filosófico, lee e interpreta el pensamiento de Platón, quien plantea que todo lo que estamos

viendo y sintiendo es un mundo aparente, ya que lo real es el mundo de las ideas. La patrística lo traduce de tal manera dando a entender que el mundo de las ideas es el cielo y este mundo carnal fruto del pecado de Adán y Eva es una ilusión, es una apariencia, es un engaño del demonio para hacernos olvidar el premio, la gloria llamado cielo.

Es por eso que el cristiano de la época desprecia todo lo que sea darle gusto al cuerpo, en consecuencia, era pecado vivir demasiado cómodo, comer cosas sabrosas o que le dieran gusto al paladar, mirarse al espejo, disfrutar las relaciones sexuales, reírse a carcajadas, dormir plácidamente. En contraposición muchos creyentes dormían en tablas, o los monjes dormían en su propio ataúd para recordar que algún día iban a morir y que debían estar preparados para el encuentro con la justicia divina, otros se metían piedritas en los zapatos para que maltratara el cuerpo, otros se ponían alambres de púas alrededor del cuerpo por dentro de las ropas para que le recordara que la carne era pecado y había que torturarla para que no consintiera el pecado.

La famosa frase de Platón "El cuerpo es la cárcel del alma", los cristianos lo toman al pie de la letra, y el ayuno a pan y agua, y el maltrato del cuerpo, se entiende como la liberación del alma en busca de la contemplación de la verdad al mundo de (las ideas) de Dios, que es el cielo. En el pensamiento filosófico de Platón lo que realmente existe es aquello que no se puede ver con estos ojos materiales, y el cristianismo lo traduce como fe. La fe es creer en aquello que no vemos.

San Agustín va a escribir un libro titulado "La ciudad de Dios y la ciudad de los hombres" allí plantea una dualidad entre el cielo y la tierra, el cielo representa lo bueno, la tierra representa lo malo. El hombre se debe olvidar de las cosas del mundo, para anhelar las cosas del cielo. Si bien el discurso teológico encaja muy bien con el discurso filosófico de Platón, la Iglesia como tal entra en una crisis espiritual, ya que la corrupción, la avaricia por el poder y por el dinero, los lleva a olvidar las cosas de la ciudad de Dios.

La Iglesia se convierte en la mayor terrateniente, en una época en donde la economía se basaba en la tierra. (Feudalismo). La Iglesia llegó a tener el poder de ambas ciudades, de la ciudad de Dios y de la ciudad de los hombres en toda Europa. La absolución en la confesión tenía un precio según los pecados, el agua bendita, y las imágenes eran vendidas, se traía tierra de palestina y se vendía como tierra santa etc. A esas prácticas poco santas de vender lo sagrado se le denominó simonía.

Tanto para el rey como para el papa, conquistar territorios y conquistar almas era la certeza de que Dios los estaba bendiciendo. (Teología de la prosperidad) La fiebre de expandir el mensaje de Cristo tenía en el fondo intereses políticos, económicos y culturales. Es por eso que en el siglo xi salen creyentes descalzos con una pesada cruz y con espada en la cintura a recorrer grandes territorios para rescatar las cosas sagradas de Jesús en Jerusalén, a lo que se le llamo cruzadas. Territorios que estaban ocupados por una religión que había surgido en Arabia en el siglo VI y se había impuesto por la ley de la espada en todo medio oriente, aumentando sus adeptos y asesinando a los de otras creencias denominándolos infieles. Esa era la religión de Mahoma, el islam.

Tanto para cristianos como para islámicos, la expansión y el número de adeptos era una señal de ir ganando una guerra religiosa, denominada guerra santa, una mentalidad que no era nueva, sino que obedecía a tiempos antiguos cuando los líderes judíos mil años atrás invocaban al Dios altísimo para ganar la guerra contra sus enemigos. Así lo observamos en David contra Goliat, en la conquista de Jericó, en la lucha de Moisés por liberar al pueblo del Faraón, en la conquista de Canaán, etc.

Ese pensamiento medieval se va a extender a América, cuando ya no Roma, pero si España llega con un pensamiento expansionista de un cristianismo que no es muy auténtico con el

mandato de Jesús. La fiebre de expandir el cristianismo sigue viva para el siglo XV, pero con intereses políticos y económicos más que espirituales.

EL EXPANSIONISMO DEL CRISTIANISMO EN AMÉRICA. A América llegaron dos personajes. Uno era el conquistador que buscaba el oro, amarraba al indígena en una columna y castigaba a los que no les entregaban la encomienda. Consideraban a los aborígenes seres sin alma, indignos de ser llamados hijos de Dios y en consecuencia inmerecedores del bautismo. A los cuales había que librarlos de sus mismas manifestaciones feroces y a los que había que dominar por medio de la fuerza, la imposición y la guerra, pues la educación era un concepto que no encajaba en su ser. Esta argumentación se desprende de las ideas filosóficas de Thomas Hobbes (1588 - 1679)

El otro era el misionero, que en su mayoría trataban de defender al indígena de los brutales trabajos que le imponía el conquistador. Tanto el conquistador como el misionero trabajaban para el rey de España, pero poco a poco el misionero se distanció de las ideas del conquistador y optó por una evangelización más humana. Para el misionero los primitivos en América eran dignos de ser educados y evangelizados, ser tratados como personas, había que adoctrinarles, enseñarles el nombre de Jesucristo, desterrar, quemar y destruir sus manifestaciones religiosas y culturales propias de una sociedad no evolucionada. Dicha argumentación es defendida por el filósofo inglés John Locke (1632-1704)

La Iglesia en América no operó con el sentido de servicio, esencia del evangelio, sino como *kratos* (poder como dominación y dominio)". Una Iglesia con pensamiento medieval, en donde primaba la Iglesia como institución sobre la iglesia como evangelio. Este discurso de pensamiento medieval se basa en las siguientes premisas:

Uno: fuera de la iglesia no hay salvación

Dos: Pensamiento Apocalíptico: Se establece una lucha entre el bien y el mal

Tres: Toda autoridad y todo conocimiento vienen de Dios.

Cuatro: Pensamiento Dialéctico: importa más la salvación del alma que la del cuerpo

Cinco: Pensamiento Escatológico: El fin del mundo está cerca y América es el edén

Básicamente éstos fueron los pilares del pensamiento de la iglesia europea en su encuentro con el nuevo continente, un discurso imperial, salvador y conquistador.

En la medievalidad fue Roma la que con la religión construyó una justificación de creerse la salvadora del mundo, luego fue España con América y en la actualidad el salvador autonombrado es Estados Unidos. Lo malo de estos discursos autonombrados es que sirven para conquistar otros pueblos, someterlos a su voluntad, no tiene en cuenta al otro como un igual o semejante, sino que va creando una forma de vida dialéctica entre excluidos y preferidos, el otro diferente no vale como persona, sino que es valorada según la raza y la religión. El discurso del sistema sacraliza y sataniza la oposición. Es una justificación de la dominación.

A modo de conclusión, se puede decir que durante la Edad Antigua surgieron y se desarrollaron cientos de civilizaciones de gran importancia en todos los continentes. Algunas como Sumeria (s. IV a.C), el Antiguo Egipto, las civilizaciones védicas en la India, la China, Grecia y Roma, el imperio aqueménide en Persia etc. Pero desafortunadamente cada que sobresale un imperio desea dominar y conquistar a todas las demás, y arrasa con otras civilizaciones quemando libros, sancionando conocimiento valioso de otras culturas, instaurando la muerte para todo aquello que sea diferente.

De tal forma, que una civilización se construye sobre el polvo y la ceniza que deja la otra. Nosotros por ejemplo hemos construido sobre una civilización que se ha llevado a la tumba conocimientos valiosísimos, estamos parados sobre lo que fue la cultura indígena.

Cada que una cultura destruye otra, es como volver a empezar, es retroceder de todo lo que había adelantado la humanidad. Medicina, arte, literatura, religión, gastronomía, tecnología, filosofía, formas de gobierno, idiomas, estilos y concepciones de vida, etc

Por ejemplo, la Biblia fue escrita varias veces, ya que como texto sagrado era guardado en el templo con todos los objetos de valor, y cada que llegaba a Jerusalén un pueblo a invadirlo, a robarse el oro y a quemar el templo, destruía todo y quemaba lo que quedaba. De tal forma que la Biblia fue quemada varias veces y varias veces tuvo que volverse a escribir; es por eso que en el antiguo testamento encontramos varias versiones de un mismo acontecimiento y los libros originales tanto del antiguo como del nuevo testamento han quedado desaparecidos.

Después de las invasiones, los que quedaban vivos eran llevados como esclavos a la nación dominante y sólo con unos pocos se entraba en intercambio cultural.

El concepto de ser tolerante con el diferente es un valor nuevo de finales del siglo XX, Antiguamente era aceptable desde el punto de vista ético que un pueblo si era superior militarmente podía invadir, quemar el trigo, asesinar los niños, violar las mujeres, y destruir por completo.

La acción militar de conquistar territorios obedece a esa mentalidad humana de querer dominar, las ansias de poder, de expansión, la sensación de grandeza a la que siente cada líder al querer abarcar y abarcar cada día más. Pero esa sensación de expansionismo no sólo se dio a nivel militar, sino también a nivel de las ideas, de la religión, de lo político, de lo económico etc.

Jesús fue un líder que nunca quiso imponer sus ideas, ni conquistar territorios, ni dominar ideologías, ni discursos que adormecieran, no busco cargos ni representaciones políticas. Lo único que hizo fue ayudar y defender, cualquier otro discurso religioso diferente no viene de Jesús.

Hoy en día la Iglesia no se enorgullece por contar el número de cristianos y competir con otras religiones. A partir del Concilio Vaticano II convocado por el papa Juan XXIII en 1962, ha querido dar un giro. Ya no importa si usted es o no es cristiano, lo que importa es si usted es buena persona, si sus actos son humanos y solidarios, no importa si se es de una u otra religión, si es blanco o negro, heterosexual u homosexual, ateo o creyente, socialista o capitalista, islámico o budista. La Iglesia ha entendido que la búsqueda de Dios es innata a todo ser humano, y que esa búsqueda supera todas las diferencias, falencias y debilidades que podamos tener como seres en búsqueda constante de un más allá. Por eso decimos que si usted va a la Iglesia queriendo encontrar santos está equivocado, allí sólo va encontrar pecadores que reconocemos sus debilidades y equivocaciones de la vida.

Tomado y adaptado con fines académicos de: <https://www.ecured.cu/Invasi%C3%B3n>